



Atenea

ISSN: 0716-1840

lgaravil@udec.cl

Universidad de Concepción

Chile

Devés-Valdés, Eduardo

Recepción y reelaboración del pensamiento económico-social chileno y latinoamericano en Tanzania,
1965-1985: su proceso de africanización

Atenea, núm. 492, 2005, pp. 45-68

Universidad de Concepción

Concepción, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32849204>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RECEPCIÓN Y REELABORACIÓN DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO-SOCIAL CHILENO Y LATINOAMERICANO EN TANZANIA, 1965-1985: SU PROCESO DE AFRICANIZACIÓN*

EDUARDO DEVÉS-VALDÉS**

RESUMEN

Tanzania es el país de África donde más presencia tuvo el pensamiento económico social latinoamericano, en términos relativos a la dimensión de su intelectualidad. Ante ello surgen preguntas como: ¿qué tipo de influencia ejerció este pensamiento en Tanzania? y ¿qué reelaboraciones se realizaron allí? El trabajo apunta específicamente a responder a 4 objetivos: determinar los autores latinoamericanos que fueron recepcionados; detectar los textos e ideas que se recepcionaron de ellos; conocer con qué autores e ideas se hibridó lo proveniente de América Latina y determinar qué temas o problemas se intentó plantear o resolver con tales reelaboraciones. Se analiza principalmente a Julius Nyerere, Justinian Rweyemamu y Walter Rodney.

Palabras claves: Hibridación, reelaboración, pensamiento africano, Nyerere, Rweyemamu, Rodney, circulación de las ideas, africanización.

ABSTRACT

Tanzania is the African country which has had the greatest presence of Latin American social and economic thought in terms relative to the dimension of its intellectuality. Taking this into account raises questions such as: what type of influence did this thought exercise in Tanzania? and, what reelaborations were realized there? This article specifically intends to answer 4 objectives: determine the Latin American authors who were read; detect the texts and ideas that were taken from them; discover which other authors and ideas were hybridized with those coming from Latin America and determine what themes or problems were suggested or resolved with these reelaborations. Julius Nyerere, Justinian Rweyemamu and Walter Rodney are the principal authors analyzed.

Keywords: Hybridization, reelaboration, African thought, Nyerere, Rweyemamu, Rodney, circulation of ideas, Africanization.

Recibido: 21.03.2005. Aprobado: 18.05.2005.

* Este artículo es producto del Proyecto FONDECYT N° 1030018. Todas las obras citadas en la bibliografía que aparecen en otros idiomas que el español han sido traducidas por el autor.

** Investigador del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile. E-mail: edeves@usach.cl

1. INTRODUCCION

PUEDE parecer sorprendente la pregunta acerca de las ideas generadas en Chile y su presencia y reelaboración en Africa.

En los 60 y 70, Chile fue un lugar privilegiado en la elaboración de ideas. La convergencia de múltiples escuelas, de exiliados, de profesores invitados, de intelectuales atraídos por los procesos políticos y por la efervescencia intelectual hicieron de Chile un lugar donde se gestaron y/o maduraron ideas que circularon por todo el mundo.

La presencia en el país de figuras como Raúl Prebisch, Celso Furtado, André Gunder Frank, Fernando H. Cardoso, Paulo Freire y muchos otros junto a chilenos como Jorge Ahumada, Aníbal Pinto, Osvaldo Sunkel y Enzo Faletto entre tantos más, generó una sinergia que no había existido nunca antes ni se ha repetido después.

El presente trabajo muestra el modo como algunas de estas ideas fueron recogidas y reelaboradas en Africa, particularmente en Tanzania, a través de un proceso de hibridaciones sucesivas.

Tanzania es el país de Africa donde más presencia tuvo el pensamiento económico social latinoamericano, en términos relativos a las dimensiones de su intelectualidad. El pensamiento económico-social latinoamericano se hizo presente a través de las redes creadas desde Senegal por Samir Amin y otros, por los caribeños que vivieron en Tanzania, por los británicos y norteamericanos de USA y Canadá, por africanos de otras nacionalidades que se instalaron allí y por cierto por las lecturas de los propios tanzanos, especialmente en la Universidad de Dar es Salaam, apodada "The Hill" (La Colina).

Que las ideas latinoamericanas tuvieron presencia en Tanzania y que fueron manejadas por la intelectualidad es algo muy fácil de probar (véase Bloomstrom y Hettne, 1990, 185ss; Devés 2004). Las preguntas que animan el presente artículo van más allá: ¿Qué tipo de influencia tuvieron las ideas latinoamericanas en el ambiente intelectual de Tanzania entre 1965 y 1985? y ¿qué reelaboraciones se hicieron allí sobre la base de las ideas latinoamericanas?

El significado de estas preguntas es el siguiente. En la primera, relativa al tipo de influencias, se apunta a determinar: 1) qué autores latinoamericanos fueron recepcionados; y 2) qué cuestiones específicas se recepcionaron de ellos: textos, ideas. En la segunda, relativa a las reelaboraciones, se apunta a: 3) con qué autores e ideas fueron hibridados los latinoamericanos; 4) qué temas o qué problemas nuevos se intentó resolver. En definitiva, responder a estas preguntas es el objetivo de este trabajo.

Para afinar mejor la puntería intelectual debe distinguirse en la circulación de las ideas cuatro niveles. La "presencia" consiste en el arribo de las obras o las ideas a un lugar, teniendo en cuenta que pueden permanecer



S. Amin

desconocidas en el nuevo medio, pues quedaron en bibliotecas o en la cabeza de algún migrante, sin difundirse; el “conocimiento” se dice cuando tales ideas son conocidas por los naturales o residentes, aunque no consta que hayan sido incorporadas a su producción, pudiendo permanecer como mera erudición; se dice “influencia” cuando tales ideas son utilizadas más repetitiva que creadoramente; “reelaboración” se utiliza para definir el proceso mediante el cual lo recibido es hibridado con otras ideas ante el desafío de resolver problemas que los creadores de tales ideas no se propusieron. En el presente artículo nos interesan los niveles 3 y 4, dando por subentendidos los 1 y 2¹.

Sobre la base de las distinciones realizadas, se intenta mostrar la manera como se recibió y reelaboró el discurso latinoamericano. Tanzania tuvo una experiencia distinta a otros países africanos, como por ejemplo Kenia y Senegal. Por una parte, en Tanzania, las ideas latinoamericanas fueron decisivas para los pensadores más relevantes del país, tanto en el ámbito propiamente universitario como en el de la acción gubernamental. En la interpretación de la historia y/o realidad económico social del país como en la formulación de propuestas, jugaron un papel decisivo las ideas provenientes de América Latina.

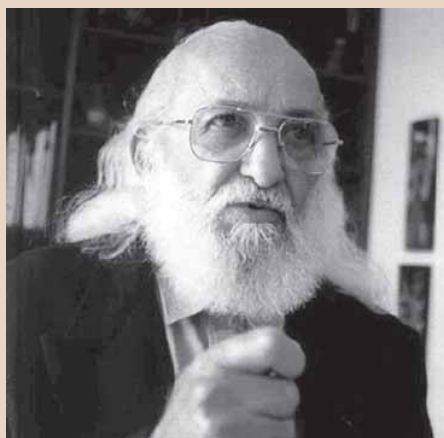
Numerosos trabajos se han dedicado a la producción teórica generada en Chile y particularmente a la de las décadas de los 60 y 70 del siglo XX. Muy pocos, entre éstos, han apuntado a la circulación de las ideas hacia fuera del país y menos aún han estudiado el modo como algunas de estas ideas fueron reelaboradas en otras regiones del mundo. Ahora bien, en verdad en parte algo se ha hecho aunque no tematizado de esta forma, es decir, no desde la perspectiva chilena. Autores como Blomstrom y Hettne (1990), Copans (1991) y Lewis (1998) se han abocado a esta cuestión estudiando autores o tendencias que trabajaron en diversos lugares del mundo con las ideas de Prebisch, Furtado, Sunkel o A.G. Frank, entre otros. Estos trabajos, aunque representan avances, no han tematizado específicamente la cuestión de la reelaboración y la hibridación, ni tampoco han asumido cabalmente el problema de la circulación de las ideas particularmente en los espacios periféricos.

La perspectiva más usada ha sido aquella de la “aplicación” de las ideas latinoamericanas para entender otras realidades, es particularmente el caso, por ejemplo, de autores como Slater (1986), Vansina (1986), Temu y Swai (1981), quienes han visto a Walter Rodney como un historiador que aplicó la teoría latinoamericana de la dependencia a Africa (Lewis 1998, 48). Algo parecido han entendido Blomstrom y Hettne al mostrar cómo los caribeños retomaron las ideas latinoamericanas y cómo las proyectaron en Africa (1990,

¹ Debo algunas precisiones a esta categorización a la profesora Marcela Román.



R. Prebisch



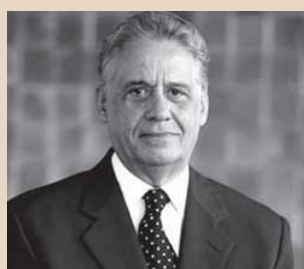
P. Freire



C. Furtado



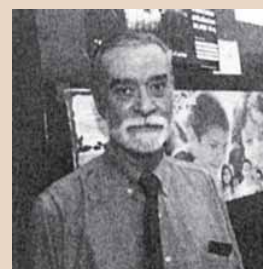
A. Gunder Frank



F. Cardoso



O. Sunkel



E. Faletto

188). Copans, por su parte, da un paso en aquello de preguntarse por la posible africanización de la teoría de la dependencia (1991, 457), aunque no avanza casi en la respuesta a esto. Menos explícito es el historiador B.A. Ogot, quien se refiere sólo a la aparición en la historiografía africana de una escuela del subdesarrollo y la dependencia de origen americano (1986, 76-77) o C. Charney, quien refiriéndose a las discusiones de la sociología en el África anglófona alude a que ésta tomó algunas hipótesis de la sociología latinoamericana del desarrollo (1986, 30).

Es obvio que para los objetivos de este trabajo, los textos citados aportan algunas informaciones, pero de lo que se trata es de ir más allá en la formulación del problema: ¿cómo circularon, cómo se hibridaron y reelaboraron las ideas generadas en Chile y América Latina en el continente africano?

2. CLIMA INTELECTUAL Y TENDENCIAS EN TANZANIA HACIA 1970

El ugandés Dani Nabudere, residente en Tanzania, describe la atmósfera política como “bastante dinámica”. Dar es Salaam era el cuartel de operaciones de la mayoría de los movimientos de liberación de las colonias portuguesas, de Rodesia del Sur (Zimbabwe) y Sudáfrica. Allí se encontraba también la sede del Comité de Liberación de la Organización por la Unidad Africana (OUA), que era justamente presidido por Julius Nyerere, jefe de Estado en Tanzania entre 1962 y 1985. Dar era entonces un zumbido de actividades y debates sobre la liberación africana, el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo (Nabudere s/f). Afirma Nabudere que esta atmósfera tuvo más significación por el dinamismo que prevalecía en la Universidad de Dar es Salaam, que estaba recibiendo a una cantidad de sobresalientes académicos tales como Walter Rodney² de Guyana, algunos ingleses (sic) progresistas como John Saul, John Iliffe y Sol Pichotto (sic), y varios africanos que se refugiaron allí como Nathan Shamuyarira, Yash Tandon, Mahmood Mamdani, Claude Ake, Akudiba Nnoli y él mismo. Interactuaban con éstos, tanzanos como Anthony y Justinian Rweyemamu e Issa Shivji. En dicho ambiente se creó, por ejemplo, la African Association of Political Science (Nabudere s/f).

En otro texto el ugandés abunda sobre este ambiente y estas personas recordando que “la mayor parte de los académicos de ‘izquierda’ que llegaron a The Hill, en particular después de 1964, sostenían una orientación marxista, la cual es, en Europa Occidental, Estados Unidos y América Latina un derivado del trotskismo”. Según Nabudere este fenómeno fue todavía “reforzado por una bibliografía que fue característica de la librería de la



N. Shamuyarira

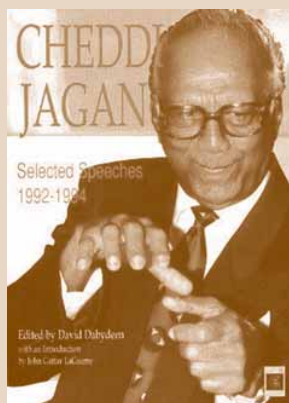


D. Nabudere



C. Ake

² Véanse en anexo brevísimas biografías de estos personajes.



C. Jagan



F. Fanon



Y. Museveni



M. dos Santos

Universidad en el período 1968-72". Dicha bibliografía estaba compuesta "principalmente de libros trotskistas escritos por gente como Isaac Deutscher y el propio Trotsky; luego el grupo de *Monthly Review* de Paul Baran y Paul Sweezy y, por último, en el período siguiente los de la escuela del subdesarrollo latinoamericano de G. Frank". Especificando más esto señala que "este último grupo de bibliografía fue popularizado más tarde en el continente por el prolífico neomarxista Samir Amin" (1977, 61-62, citado en Bloomstrom y Hettne, 1990, 187).

Issa Shivji, por su parte, refiriéndose particularmente a Rodney y al período en que vivió en Tanzania (1966-1974), señala que el contexto y la atmósfera fue de "intensa agitación intelectual y de debates y discusiones ideológicos" (1993, 33). Señala que se puso en la agenda el debate sobre el socialismo, llevando a algunos jóvenes académicos (como Rodney) y a algunos estudiantes del campus (como él) a participar en "vigorosos debates intelectuales". Allí se inició el "Club Socialista", que agrupó a estudiantes de Uganda, Etiopía, Malawi, Kenia y Tanzania y profesores como Rodney. El Club Socialista en poco tiempo se transformó en el Frente Revolucionario de Estudiantes Africanos (USARF) (Shivji, 1993, 133).

El USARF generó ciclos de conferencias a las que invitó a Cheddi Jagan, que sería Presidente de Guyana y compatriota de Rodney; a Gora Ebrahim del Pan African Congress de Sudáfrica; a Abdulrehaman Mohamed Babu, miembro del gabinete del gobierno socialista de Nyerere en ese momento, veterano marxista de Zanzíbar (ahora parte de la República Unida de Tanzania y en cierto modo disidente hacia la izquierda del oficialismo); Stokely Carmichael del Black Power norteamericano y C.L.R. James, originario de Trinidad en el Caribe, marxista, estudioso de la independencia haitiana y maestro de Rodney. Recuerda Shivji que el USARF organizó las "Sunday Ideological Classes", cuyas discusiones "fueron guiadas por los estudiantes mismos y donde textos marxistas, fanonistas (de Frantz Fanon) y nkrumahistas (de Kwame Nkrumah) fueron leídos, estudiados y devorados con gran entusiasmo y frecuentemente con fervor religioso" (Shivji, 1993, 133). Sobre las lecturas y la sensibilidad estudiantil radical abunda Shivji, recordando que "los estudiantes de izquierda en esos años hablaban en nombre de *los condenados de la tierra* (nombre del libro más famoso de Fanon). En ese tiempo Fanon estaba en los labios de todos los estudiantes y el libro era leído y citado y re-citado todo el tiempo" (1993, 2004). Teniendo en cuenta estas reuniones, o más allá, visitaron también el campus el reverendo U. Simango; Eduardo Mondlane y Marcelino dos Santos, del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO); Agostino Neto del Movimiento para la Liberación de Angola y que sería después presidente; Yoweri Museveni que sería posteriormente Presidente de Uganda y el cientista social y ensayista keniano Ali Mazrui, entre muchos otros (véase Lewis, 1998, 129). Fue precisamente en ese contexto que el "Dar Campus recibió las teorías de la

dependencia (en español o portugués en el original) de América Latina vía Gunder Frank y otros. Baran, Sweezy y demás eran leídos vigorosamente. El imperialismo era visto como el enemigo número uno” y se llamaba a “des-engancharse” del imperialismo y del sistema del capitalismo mundial (Shivji 1993,135).

En este marco una cuestión que debe notarse, para los objetivos de este trabajo y que se ubica al nivel del contexto y de la mentalidad, es la básica admiración por el quehacer de las ciencias económico-sociales latinoamericanas, como la actividad de hermanos mayores que han marcado un camino y un desafío. Issa Shivji, lamentando las deficiencias de los intelectuales africanos “como académicos y como productores de la teoría social”, cita a los latinoamericanos como quienes “proveen un contraste ilustrativo” que se expresa en la teoría de la dependencia. “Los intelectuales latinoamericanos hacen referencias unos a otros. No dependen totalmente de Occidente o del Este para sus inspiraciones teóricas” (1993: 119). El texto de Shivji publicado originalmente en 1988 para reforzar su idea cita a otro de Ibbo Mandaza, *Contribuyendo hacia una ciencia social africana*, en el cual éste se refiere a la necesidad de que los africanos puedan “establecer su propio paradigma, tal como sus contrapartes latinoamericanas lo hicieron en los 1970s” (Mandaza, 1987, 1; citado por Shivji, 1993, 119). Algo parecido habían señalado antes en un trabajo colectivo Samir Amin, C. Atta-Mills, A. Bujra, Ghariebella Hamid y Thandika Mkandawire, denunciando “la falta de originalidad en nuestra investigación dominante en ciencia social en Africa (en comparación con la situación latinoamericana)” (1978, 40).

La constitución de un pensamiento latinoamericano con grados altos de autonomía era muy anterior, incluso en las ciencias económico-sociales. En éstas se remontaba a comienzos de los '50 y en el ensayo tenía por lo menos 30 años más de antigüedad, pero aunque ello demuestra el desconocimiento de parte importante de la trayectoria del pensamiento latinoamericano (véase Devés, 2003), no deja de utilizarse como un modelo a seguir, no para copiar resultados sino para servirse de la inspiración que lo animó.

3. LOS CASOS DE JULIUS NYERERE, JUSTINIAN RWEYEMAMU, WALTER RODNEY Y OTROS

El pensamiento económico social latinoamericano y en particular el estructuralismo cepalino dependentista de los '50 y '60 fue planteado desde y para la periferia. Ello fue retomado por los africanos, algunos de los cuales quisieron aportarle a esta dimensión periférica, de la cual participaban, una especificación africana. La pregunta es entonces: ¿cuáles fueron en Tanzania estas especificaciones? O, dicho de otro modo, ¿cuáles fueron los modos en que los pensadores de ese país reelaboraron la producción proveniente de



I. Mandaza



A. Bujra



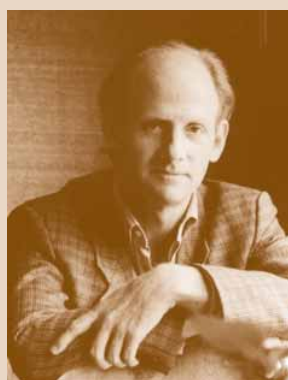
K. Nkrumah



G. Hyden



L. Cliffe



J. Saul

América Latina y Chile; se le entregó o no un valor agregado a ese producto importado y cual fue éste?

Intentando describir y mapear el medio intelectual de trabajo en/sobre Tanzania, Jean Copans sostiene que hacia 1970 se genera una polémica ambientada en el espacio universitario, sobre “la naturaleza de la experiencia tanzana”. Esta se proyecta “hacia una discusión sobre la naturaleza del Estado post colonial, como también sobre la dinámica de las luchas de liberación”. Destaca que una primera antología editada por Lyonel Cliffe y John Saul y la *Review of African Political Economy* (ROAPE) “acogen buena parte de estas discusiones”. A su juicio, “tres corrientes emergen del debate: los partidarios del socialismo tanzano (Crawford Pratt), los reformistas (Goran Hyden) y los radicales neo-marxistas, que no constituyen de ningún modo un grupo homogéneo, por el contrario (L. Cliffe, J. Saul, M. von Freyhold, P. Meyns, A. Coulson, Ph. Raikes)” (Copans 1991, 461).

Sin cuestionar el sentido estricto de las afirmaciones de Copans, debe decirse que en su forma de mapear no están los africanos, por una parte, tampoco están los pensadores más influyentes, ni quienes más acogieron y reelaboraron la producción latinoamericana en Tanzania. En otras palabras, este trabajo va a cartografiar el espacio intelectual tanzano de manera distinta, focalizándose específicamente en la constitución de un pensamiento africano, más que en el desarrollo del africanismo, sin desentenderse, sin embargo, del hecho que ambas dimensiones deben asumirse conectadamente. Para este efecto, se focalizará en tres personas, los tres intelectuales que marcaron más el escenario tanzano entre fines de los '60 y comienzos de los '80. Corresponden a tres perfiles: Julius Nyerere fue Presidente de la República y el ideólogo indiscutido del socialismo tanzano; Justinian Rweyemamu economista, asesor presidencial, profesor universitario y activo participante en las redes de científicos económico-sociales africanos; Walter Rodney, guyanés de origen, residió en Tanzania unos 6 años, historiador social y económico y el intelectual negro más “sonado” en los '70, en Africa y el Caribe. Por cierto va a hacerse alusión a numerosas otras personas que participaron del ambiente intelectual tanzano en la época, nacionales o extranjeros residentes, con el fin de ampliar y complementar lo señalado respecto a las tres figuras principales.

a) JULIUS NYERERE

Nyerere fue primer mandatario durante todo el período que nos ocupa y sin duda fue el principal ideólogo del socialismo tanzano, en el cual los conceptos claves fueron ujamaa y self-reliance³. Ha sido definido como un idea-

³ “Ujamaa”, palabra suajili o kisujili que se ha traducido por “aldea campesina” o simplemente “aldea”, también por “comunidad” y “familia ampliada”. Existe una palabra árabe muy cercana,

lista, que intentó inventar un tipo de socialismo crítico al modelo soviético y al capitalismo. Católico practicante y ecléctico, con ideas provenientes del socialismo chino, de la social democracia europea, del socialismo fabiano y por cierto del propio pensamiento africano (Lewis 1998, 126).

Como en todas las personas, en Nyerere existe una evolución ideológica a lo largo de los '60, '70 y '80, pero en las tres décadas pueden encontrarse elaboraciones basadas en insumos latinoamericanos. Su obra es la de un político, no la de un intelectual profesional, por lo que es difícil seguir las citaciones y la genealogía de los conceptos. En todo caso, es el personaje más influyente en términos ideológico políticos de la Tanzania de esas décadas y un pensador que ha tenido reconocimiento internacional por la originalidad de sus elaboraciones.

Uno de los primeros textos de Nyerere donde se plantea la idea de un socialismo africano es *Ujamaa the bases of African socialism* (1962), en el cual no se advierten trazos de pensamiento latinoamericano y que merece reseñarse precisamente para ir destacando la aparición posterior de éstos. Allí argumenta que “cuando una sociedad está organizada para velar por el bienestar de sus miembros, con tal que cada uno esté dispuesto a trabajar, nadie tiene por qué preocuparse por el futuro, incluso si no ha acumulado riquezas anteriormente. La sociedad cuida por su bienestar, y el de su mujer e hijos. Todos podían contar con la riqueza de la comunidad a la que pertenecían. Era el socialismo. Es el socialismo. El socialismo por su misma naturaleza es distributivo. Nosotros los africanos no tenemos la necesidad de ser convertidos al socialismo, ni siquiera de ser iniciados a la democracia” (1962; citado en Benot: 1973, 148-9) Ahora bien, sobre esta base, un socialismo ancestral, que marca la diferencia con un socialismo industrial del centro, tópico recurrente en numerosos autores periféricos: eslavos, asiáticos, latinoamericanos y africanos, se van a recepcionar algunas ideas provenientes de América Latina.

En 1967 con la “Declaración de Arusha” (ciudad al norte de Tanzania) se proclama el carácter socialista del Estado, a partir de las dos categorías ya mencionadas, aldea y autosuficiencia, para liberar al país de la dependencia neocolonial. Esto significa proponer el desarrollo a partir de una moral nacional de integración y colaboración que funcionaría sobre la base de la comunidad aldeana y realizaría una producción colectiva. Ello conduciría a la autosuficiencia lograda por la iniciativa del pueblo, permitiendo la disminución de la dependencia del extranjero (véase Ana María Gentili: 1979, 79ss).



J. Nyerere

“djemaa”, que se traduce por comunidad tribal, asamblea de la comunidad (Benot: 1973, 148); “self-reliance” se traducirá por “autosuficiencia”, aunque también se ha traducido por “autodependencia” y “autoconfianza”.



J. Nyerere



S. Allende

Manejándose ya en el marco de los conceptos desarrollo/dependencia, durante los años 70 va a dar un nuevo paso “latinoamericanizador”, incorporando la noción “educación para la liberación”. Nyerere, profesor de profesión y a quien se le daba el título honorífico de “mwelimu” (profesor, maestro) propuso esta noción donde los elementos provenientes de Paulo Freire son manifiestos, cuestionando así que el objeto de la educación en Tanzania sea emular las realizaciones materiales de Europa y América. Recuerda que en 1967 definió el propósito de la educación como “la transmisión de una generación a la siguiente del acumulado de sabiduría y conocimiento de la sociedad, y preparar a los jóvenes para su futura participación en su manutención o desarrollo” (1976, 5). Afirma en 1975 que, manteniendo lo anterior, esto debe ser precisado y para ello señala que “el propósito primero de la educación es la liberación del hombre”, es decir hacerlo “más ser humano en la medida que es más consciente de su potencial como ser humano” (1976, 6). Articulando educación y política, afirma que liberar la nación no es sólo liberarla de la ocupación extranjera, lo que es esencial pero sólo una parte. Liberación significa más que eso. La nación verdaderamente liberada “es una nación autosuficiente, que se ha liberado de la dependencia económica y cultural de otras naciones, y que es entonces capaz de desarrollarse en libre e igual cooperación con otros miembros de la comunidad mundial” (1976, 6).

Algo similar a la nación debe hacer el ser humano, “lo primero esencial de un hombre liberado es la conciencia de dos cosas: su propia humanidad y el poder para usar las circunstancias y no ser usado por ellas” (1976, 6). En África esto quiere decir, al menos, comenzar con esta “liberación mental”, “liberar al africano de la mentalidad de esclavitud y colonialismo, haciendo de él consciente de sí mismo como un miembro igual de la raza humana”. El propósito de la educación es entonces la “liberación a través del desarrollo del hombre como miembro de la sociedad” (1976, 7).

A comienzos de los '80, Nyerere ha asumido ya lo que puede llamarse el “discurso UNCTAD” (United Nations Conference for Trade and Development), desarrollado en el marco de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), ILPES (Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social) y Foro Tercer Mundo (FTM) (véase Devés 2005), discurso que se plantea en términos de la economía mundial, muy similar al de Salvador Allende, por ejemplo en la UNCTAD en 1972 y en la ONU, aunque no se afirme que haya leído al Presidente chileno, siendo, por otra parte, altamente probable. Lo que llamaré su “planteamiento Sur-Sur”, caracteriza a los países del Tercer Mundo en situación de explotación y apuntando a controlar su destino (1983, 9). “Para ello, piensa, es necesario el establecimiento de un nuevo orden internacional en el cual estos países tengan un rol de participantes y no sólo de receptores” (1983, 10). Para lograr esto en sus relaciones con el Norte, el Tercer Mundo debe operar como los “trade-

unions” (los gremios o sindicatos) en relación con los empleadores, es decir, la unidad les permitirá mayor negociación, y ello porque la dependencia no es de un solo lado (1983, 12), siendo muy desequilibrada a favor del Norte y tratándose de reducirla lo más posible (1983, 13). En esta situación de centro/periferia la clave de su propuesta es la colaboración Sur-Sur, uno de cuyos elementos es la autosuficiencia del Sur, que debe basarse en la cultura y en las necesidades reales de estos pueblos (1983, 14). Para lograrlo debe superarse la dependencia o al menos el alto grado de ésta, de la transferencia de conocimiento que realizan las transnacionales, para lo que propone la creación del Grupo de Apoyo Técnico del Tercer Mundo (1983, 15).

A mediados de los 80, aparece el tema de la deuda externa y la destrucción del medio ambiente, que si bien se encuentran en germen en los intelectuales tercermundistas durante los largos 60 (véase Devés 2005), no son temas importantes en la obra cepalino-dependentista. En 1987, define las características del Sur por su enorme atraso técnico y económico, su relación de dependencia más que de genuina interdependencia con el Norte, su impotencia para decidir las cuestiones de fondo que afectan la vida de estos pueblos y sus intolerables niveles de pobreza (1988, 149). Además, se refiere al desplome de los precios de los productos básicos y al secular deterioro de la relación de precios de intercambio del Tercer Mundo (1988, 151).

De este modo, Nyerere a través de sus evoluciones va formulando un pensamiento más completo y complejo, en buena medida incorporando progresivos insumos latinoamericanos, aunque ello no sea siempre muy sistemático. Nociones como centro-periferia, dependencia, educación para la liberación, son utilizadas para construir un discurso “híbrido”, que asumió una herencia y sobre todo una perspectiva africana.

b) JUSTINIAN RWEYEMAMU

Rweyemamu es el cientista económico social tanzano de la época con mayor reconocimiento internacional y simultáneamente quien utilizó en mayor medida la producción intelectual latinoamericana. A medias entre la universidad y la actividad como economista en el aparato del Estado, a medias entre su país y los cargos internacionales, en su corta vida (murió en 1982 a los 40 años) produjo algo más de 50 trabajos.

Su problema teórico fue entender el funcionamiento de la economía del país, en particular su bajo nivel de industrialización, y proponer un modelo viable en el marco de la economía mundial. A la vez, se propuso pensar la economía mundial y sugerir transformaciones que irían en beneficio de los pequeños países subdesarrollados como Tanzania. Estos problemas teóricos son concebidos grosso modo a partir de las categorías elaboradas en la tra-



J. Rweyemamu

yectoria cepalina, dependentista, UNCTAD, FTM. Este es el marco teórico en que se ubica, pero no es tan homogéneo y cerrado que permita sólo una manera de posicionarse. Por cierto, en el propio Rweyemamu existen acentuaciones diversas en tiempos de su doctorado en Harvard, su docencia en The Hill, sus trabajos en el Estado y su participación en organismos como la Comisión Brandt.



F. Fanon

En un trabajo temprano, de 1969, ya aludía a las “estructuras de la periferia”, precisando que “el término periferia será usado para referirse a los países capitalistas ‘subdesarrollados’ o ‘en desarrollo’” y que este concepto “se origina en Prebisch” (1991, 37 y 48). Avanzando en las precisiones conceptuales señala que “la palabra ‘centros’ será usada para denotar países desarrollados con economía de mercado”, conectando esta afirmación con el libro *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina* de André Gunder Frank (1991, 48), agregando, más adelante, que “la relación metrópoli-satélite es explorada cabalmente por A.G. Frank” (1991, 49).



R. Nurkse

El planteamiento de Rweyemamu se encuentra cimentado sobre cuatro bases: una es la economía del desarrollo, dentro de la cual cita preferentemente a Simon Kuznets, Ragnar Nurkse, Hollis Chenery, Albert Hirschman y Celso Furtado; otra está compuesta por trabajos sobre Africa, K. Nkrumah o J. Nyerere que ofrecen visiones generales y estudiosos de cuestiones específicas como el nigeriano H.M.A. Onitiri y el egipcio I.S. Abdallah, así como también algunos africanistas: R.H. Green y Ann Seidman; la tercera la componen los trabajos sobre socialismo o economía socialista: K. Marx, O. Lange, G. Arrighi, M. Dobb, P. Baran, T. Szentes, el chino Chu-Yuan Cheng; y la cuarta, la mas relevante para el efecto que interesa y por cierto conectada a las anteriores, referida al funcionamiento de la economía mundial, donde destacan las numerosas referencias a documentos de la UNCTAD, como también de R. Prebisch, Celso Furtado y A.G. Frank.



A. Hirschman

En un texto de 1973, “Un modelo perverso de desarrollo industrial capitalista”, define lo que a su juicio ha sido el tipo de industrialización en Africa. Comparándolo con aquel “proceso de crecimiento del producto per cápita que ha desarrollado a las economías nacionalmente integradas, flexibles y capaces de crecimiento autogenerado y autosostenido” (1991, 52), destaca que en las “economías periféricas” la industrialización ha sido llevada a cabo por “empresarios del centro”, generando diferencias radicales entre el mundo de los colonizadores y el de los colonizados, para exponer lo cual recurre a F. Fanon. A Rweyemamu le interesa precisamente focalizarse en esta realidad africana, que se remonta a un período anterior a la producción industrial, el de la trata de esclavos. La trata en Africa “destruyó sus instituciones y detuvo su crecimiento”, luego vino la partición del continente entre los europeos, cosa que deformó las sociedades y usurpó el poder a los africanos, creándose relaciones de dependencia con los poderes metropolitanos. Ello tuvo como consecuencia posterior una balkanización (cita a



H. Chenery

K. Nkrumah) de países pequeños, en términos de población e ingresos, cosas que los hacían difícilmente viables para la industrialización (1991, 58-59).

En otro texto publicado con sello de 1972 (aunque posterior al recientemente citado, pues además lo consigna en la bibliografía) define las características del subdesarrollo, como ligadas a las “relaciones de dependencia” creadas por la división del trabajo colonial que produce un crecimiento perverso. Propone, en consecuencia, que “el sistema que deberá adoptarse en orden a superar el subdesarrollo deberá ser capaz de liquidar las relaciones de dependencia”. Este será un sistema socialista que implique “el debilitamiento de la dependencia económica de las inversiones privadas externas”. Por otra parte, dicho socialismo deberá generar simetría, cuya falta produce la dependencia del país, tanto de los mercados externos como de los bienes de capital importados, con la posterior consecuencia de la dependencia tecnológica (1991, 93).

En esta oportunidad Rweyemamu combina el diagnóstico realizado con las categorías provenientes de América Latina con la solución propuesta por el Presidente Nyerere. Aparecen conceptos como “la iniciativa del pueblo” y “las experiencias y los proyectos del pueblo” y por cierto la “autosuficiencia”. Así, postula que “el subdesarrollo puede ser liquidado si y sólo si las relaciones de dependencia son eliminadas, en la medida que la economía de Tanzania se integra internamente y se hace autosuficiente” (1991, 94), cuestión que tiene que ver con la eliminación de la alienación y las relaciones de explotación (1991, 95).

En 1975 produjo un trabajo donde continuaba en la línea de combinar los instrumentos conceptuales latinoamericanos con la propuesta de la autosuficiencia, se trató de “La interpretación económica de la autosuficiencia” (1991, 220). Luego produjo varios sobre la industrialización en África en sus relaciones con el orden mundial, el viejo y el nuevo. Para abordar estos asuntos asume algunas de las ideas de los caribeños, particularmente cita a Clive Y. Thomas y Havelock Brewster, quienes se ocupan de las economías pequeñas, inspirándose en la producción latinoamericana, pero generando también reflexiones autónomas. Particularmente la obra de Thomas (1974) fue muy citada en África, además él la escribió mientras residía en Tanzania en esos años.

En 1980 Rweyemamu publica un trabajo sobre *Industrialización y distribución del ingreso en África. Una agenda de investigación*, el cual es particularmente relevante para efectos de esta investigación. Allí se refiere a numerosos temas como la sustitución de importaciones, a la dependencia africana de las importaciones, a las malas experiencias de industrialización, al hecho que a pesar de la nacionalización de las riquezas la dependencia continúa así como a pesar de la ausencia de inversiones directas, a los problemas derivados de la concentración de la industrialización en unas pocas ciudades, entre otros. En relación a estos asuntos su interpretación es que la



K. Nkrumah



Y. Tandon



S. Kuznets

economía colonial, que África ha heredado, la conducen inevitablemente a la industrialización dependiente, incapaz de crear una economía que genere desarrollo autosustentado, tanto como un sistema económico con razonable simetría entre la estructura de producción y la de consumo (1982, 2). En razón de ello, plantea que el desarrollo industrial, como propuesta, no puede ser definido al margen de los objetivos de una determinada sociedad (1980, 1). Ahora bien, en la medida que “los países africanos ya se han comprometido a sí mismos como parte del Nuevo Orden Económico Internacional, con la política de autosuficiencia y necesidades básicas, una estrategia industrial para África en los 80 debe tener en mente tales objetivos. La elección de actividades debe ser dirigida a reunir necesidades básicas, obligada por la necesidad de establecer una economía de autosuficiencia” (1980, 10-11). En este sentido, afirma que es clave desarrollar una propuesta de industrialización “en relación a nuestro background histórico” (1980, 11) y ello tiene que ver con el hecho que la sustitución de importaciones ha generado mayor penetración de las economías africanas por el capital internacional; también con que se ha desaprovechado las capacidades propias; con que es necesario conocer las relaciones entre bienes de capital y de consumo de las masas; y en definitiva con que es necesario elaborar una concepción diferente de la utilización de los propios recursos (1980, 11-12).

Desarrolla más estas ideas en un artículo de 1981, “La formulación de una estrategia industrial para Tanzania”. En éste plantea que el país “busca una estrategia de desarrollo diferente. Los objetivos de la sociedad tanzana comprenden el concepto de autosuficiencia, a todos los niveles del proceso económico”. Piensa que en el nivel de la toma de decisiones “ello implica el deseo de construir y usar la capacidad para una toma de decisiones autónoma y su implementación en todos los niveles”, y que en relación a la producción “la autosuficiencia requiere el desarrollo de una capacidad indígena para generar y poner en uso los elementos de conocimiento técnico que un proceso autónomo de toma de decisiones ha seleccionado, para el abastecimiento indígena” (1981, 16).

Rweyemamu como Nyerere, y por cierto en contacto con el pensamiento de éste, va construyendo un modelo de interpretación y de propuesta sobre la economía y particularmente sobre la industrialización en su país y en su continente. Sin duda para dicha tarea utiliza numerosos conceptos y categorías elaborados en América Latina, los que recibe en parte ya “digeridos” o hibridados por otros africanos, como el propio Nyerere o Samir Amin.

c) WALTER RODNEY

Por impacto en el mundo africano y afroamericano tanto como por sus proyecciones teóricas, la principal figura es el guyanés Walter Rodney, aun-

que no fue quien tuvo más importancia en su momento en Tanzania ni quien tuvo más poder para aplicar sus ideas, por lo demás relativamente pobres en tanto que plan de acción. Realizó su tesis doctoral muy joven en Londres, sobre el tráfico de esclavos en la costa de Guinea, para luego trasladarse a Tanzania durante unos 6 años (segunda mitad de los sesenta y comienzos de los setenta), divididos por un corto lapso durante el cual estuvo en Jamaica y USA.

Rodney utilizó, más que otros autores tanzanos o residentes, el material teórico originado en América Latina, con el objetivo de interpretar el pasado africano; fue también quien realizó la más importante reelaboración hibridando este material con elementos del pensamiento afroamericano y africano, articulando dependantismo, esclavitud, racismo e independencia africana, todo ello en el marco de una perspectiva identitaria. Rodney es quien ejecuta las reelaboraciones más complejas y con mayores proyecciones para el pensamiento negro posterior, por lo cual se convierte en un caso privilegiado para la ideología.

Para desarrollar estas hipótesis debe notarse en primer lugar que la obra de Rodney acusa lecturas de autores como Furtado, A.G. Frank, Samir Amin y otros impregnados de las categorías estructural-dependantistas. Lo que hace Rodney, a diferencia de Nyerere y de Rweyemamu, por ejemplo, a quienes interesa crear un proyecto económico político para Tanzania y África, es intentar un modelo interpretativo del proceso histórico del subdesarrollo y la dependencia. Actúa como historiador no como planificador de la economía, por ello ni cita ni discute con Prebisch como Rweyemamu, lo que no impide que en un tono menor realice algunas propuestas de carácter general, como aquella de la necesidad de una revolución que logre desligar a África de la economía capitalista occidental.

La obra más importante de Rodney fue sin duda *Cómo Europa subdesarrolló África*, publicada en 1972, y de inmenso impacto en el pensamiento negro mundial. Su propuesta fundamental es que “el desarrollo africano sólo es posible sobre la base de un corte radical con el sistema capitalista internacional, que ha sido el principal agente del subdesarrollo en África, a través de los últimos cinco siglos” (1974, VII). Piensa que el capitalismo se encuentra rápidamente expirando (1974, 11), y sea por ello o a pesar de ello, el desarrollo pasa por el corte con este sistema, por la independencia (1974, 4), porque el subdesarrollo, como para otros dependantistas no es sinónimo de pobreza, desnutrición, insalubridad o ineficiencia, sino de “la relación de explotación de un país por otro” (1974, 14) y éste ha sido el caso de África, debido a que, cuando los términos del comercio son fijados por un país de una manera totalmente ventajosa para él, entonces el comercio va usualmente en detrimento del socio (1974, 22). Sintetiza sus ideas al respecto cuando afirma que “los escritores más progresistas dividen el sistema capitalista/imperialista (alude a Pierre Jalee) en dos partes. La primera es la do-



W. Rodney

minante o sección metropolitana, los países del segundo grupo son frecuentemente llamados satélites, porque están en la órbita de las economías metropolitanas (alude a A.G. Frank); y están integradas de un modo que es desfavorable para Africa y garantiza que Africa es dependiente de los países capitalistas. La dependencia estructural es una de las características del desarrollo” (1974, 25).

Especialmente en su obra mayor *How Europe underdeveloped Africa*, Rodney acusa lecturas de numerosas escuelas de pensamiento:

1. La cepalino dependentista (C. Furtado, A.G. Frank).
2. La neomarxista (L. Huberman, A.G. Frank, S. Amin).
3. La racialista y pannegrista caribeña (C.L. R. James, E. Williams, A. Cesaire, F. Fanon).
4. La independentista africana y panafricanista (K. Nkrumah, J. Nyerere, A. Cabral).
5. La identitarista africana (J. Casely Hayford).
6. La pannegrista (W.E.B. Du Bois, M. Garvey, G. Padmore, K. Nkrumah).
7. La historiografía de reivindicación africana (Ch. A. Diop).
8. La historiografía de iniciativa africana (T. S. Ranger, B. Davison).
9. Pueden también mencionarse casos como el tunecino A. Memmi y los ulemas argelinos que sirven de inspiración a Rodney para algunas de sus ideas.

Ante esta pluralidad de lecturas, aparece de inmediato la siguiente pregunta: ¿es posible hablar de un pensamiento rodneyano maduro o Rodney es únicamente un receptáculo de lecturas varias y *How Europe* una especie de antología o colección de citas? Ni tanto, ni tan poco. Si bien Rodney es excepcional, al ser capaz de escribir este libro con menos de 30 años, no es tan inteligente o maduro como para componer con todo esto un “sistema” completamente redondo. En su libro corren paralelas algunas líneas de reflexión que no logran articularse y que son incluso contradictorias: no logra explicarse cómo culturas tan desarrolladas como las africanas pudieron ser tan fácilmente desestructuradas y avasalladas por el comercio europeo. Sin embargo, Rodney hace mucho más que una colección de citas. Logra hibridaciones y reelaboraciones que otros autores no habían sido capaces de hacer.

Rodney es heredero de la escuela 1 y 2, la cepalino dependentista y la neomarxista, pero simultáneamente es heredero de A.G. Frank y Samir Amin, quienes ya habían generado la hibridación entre ambas, produciendo un dependentismo neomarxista, es decir, Rodney no necesitaba rehacer este proceso sino sólo aprovechar lo que ya se había avanzado.

La línea 3, la racial caribeña, también de origen americano, se había desarrollado entre los 30 y los 60 en forma paralela y sin contactos (o mínimos) con el cepalismo y el dependentismo. Curiosamente ni en Cuba, ni en

Brasil, ni menos en Chile ambas líneas habían sido puestas en contacto. Sólo serían levemente conectadas por Leopoldo Zea en México y luego por los liberacionistas. Es mérito de Rodney haber conectado la herencia de Prebisch-Furtado o la de Baran-Sweezy, o la hibridación de Frank y Amin, con Frantz Fanon, es decir, crear un dependentismo racializado. En otras palabras, esta hibridación que pudo producirse perfectamente en América Latina en los 50 y los 60 debió esperar hasta 1970 en Tanzania, para que en ese medio Rodney la realizara. Es interesante preguntarse si ello fue casual o si bien existía en Tanzania y particularmente en la Universidad de Dar es Salaam un ecosistema que hacía más fácil o viable el encuentro entre estas líneas de pensamiento.

A esta hibridación de líneas genéticas provenientes de América se le puso en contacto con ideas africanas. En primer lugar el dependentismo racializado se puso en contacto con el independentismo africano de carácter anticolonialista que puede trifurcarse: en económico (Nyerere, Amin), político (Nkrumah, Nyerere, A. Cabral) y cultural (Nkrumah, A. Memmi y el mismo Fanon). Así se gesta un dependentismo racializado africano que se expresa de diversas formas: una apunta al análisis de la historia económica y social, señalando la existencia de una “raza social” (expresión que no usa Rodney), la de los mulatos compradores, que actuó como intermediaria entre europeos y africanos, sirviendo como agente del capitalismo y del colonialismo; otra apunta hacia la complementación entre independencia política y económica intentando caracterizar el nuevo tipo de vínculo neocolonial que aparece luego de las independencias políticas; la última, apunta hacia la independencia cultural y de la conciencia y a la necesidad de ello para una política correcta.

Pero todavía existe otra hibridación, la que se lleva a cabo entre este dependentismo racializado africano y un identitarismo africano que se remonta a las últimas décadas del XIX y primeras del XX. Este identitarismo reivindicacionista, que algunos han llamado inadecuadamente el “nacionalismo africano” (Okonkwo 2001, 133ss), se remonta principalmente a las ideas de Edward Wilmot Blyden y para el caso de Rodney a las de J. Casely Hayford. La noción clave es que África, antes de la llegada de los europeos, era una región con un desarrollo cultural que éstos opacaron, ocultaron y destruyeron, generando una involución y que esa herencia no desaparecida debe ser recuperada y potenciada. Para decirlo en un lenguaje más cercano a Rodney, África perdió su calidad de sujeto y una tarea clave es recuperar esa condición, especialmente cuando se alude a cuestiones educacionales y culturales. La educación en el África precolonial, plantea Rodney, estaba directamente conectada con los propósitos de la sociedad (239), con el colonialismo, en cambio los africanos pierden el manejo de la instrucción de los jóvenes (224), siendo de este modo “removidos de la historia” (229), transformados en objetos de la historia (230).

Todavía puede señalarse que este identitarismo empalma o se funde con dos líneas que vienen de la historiografía, la 7 y la 8: la reivindicación de África y de su importancia para la humanidad y la “iniciativa africana”, es decir, la permanencia en la condición de sujeto: África no actúa sólo por reacción sino que tiene iniciativas propias; dicho de otro modo, el hecho que África tiene su propia historia de mucho antes de entrar en contacto con Europa (113).

CONCLUSIONES

a) Se ha pasado revista a la producción de tres personas claves en el espacio intelectual, ideológico-político, de Tanzania. La posición clave de los tres personajes reside, además de su relevancia de primer nivel en la producción intelectual de Tanzania, en la importancia que tiene en ellos la herencia latinoamericana.

Ante esta constatación deben hacerse cuatro observaciones que corresponden a las preguntas que se formularon al comenzar este artículo:

1) Los personajes estudiados recogieron a unos latinoamericanos y no a otros: por ejemplo, a Celso Furtado, Raúl Prebisch, André G. Frank, Paulo Freire y Frantz Fanon. 2) De estos autores se recuperaron más bien unas ideas que otras: de Prebisch particularmente la noción de industrialización sustitutiva de importaciones y por sobre ésta la matriz centro/periferia como instrumento para pensar las relaciones mundiales; de Furtado y Frank la constitución de una estructura donde desarrollo y subdesarrollo son dos caras de una misma realidad que es el sistema capitalista mundial; de Fanon las ideas de descolonización y los avatares dialécticos de la relación económico-política y racial entre colonizador y colonizado; de Freire por cierto la noción de educación como liberación. 3) Estas ideas de origen latinoamericano y varias generadas o maduras en Chile fueron hibridadas en el medio tanzano. Las hibridaciones fueron de dos tipos: una que pudo darse en América, pero no se dio, entre la línea cepalino dependentista y la línea racial caribeña; otra entre la línea cepalino dependentista y el pensamiento africano, tanto con el identitarismo de las primeras décadas del siglo XX como con el independentismo de mediados de siglo. 4) Con el instrumental latinoamericano y con las hibridaciones generadas en Tanzania se apuntó a los siguientes problemas a resolver: construir naciones independientes económica, política y culturalmente; más ampliamente, construir una africanidad exitosa: desarrollada, autónoma, integrada; más todavía, contribuir a un mundo más solidario, igualitario, libre y abundante. Dicho de otro modo, se trataba también de levantar o robustecer el ego del continente africano.

b) Tanzania fue el país de África en que las ideas generadas en Chile, y en América Latina en general, tuvieron más impacto. Prebisch, Furtado, Frank, Freire y otros escribieron en Chile, participando del medio académico chileno. A través de las redes, estas ideas circularon por América del Norte y Europa, así como también por África y Asia. En estos lugares fueron tomadas y reelaboradas en ecosistemas intelectuales relativamente diferentes de aquel donde se originaron.

El medio intelectual-político de Tanzania hacia 1970, guardando las proporciones y las distancias, fue bastante similar al chileno: gobierno progresista, proyecto económico-político de alto contenido ético y transformador, grados muy altos de democracia y de discusión (más en Chile que en Tanzania), presencia significativa de intelectuales extranjeros residentes, ebullición de movimientos y partidos políticos extranjeros, movimiento estudiantil muy activo. Tales similitudes del ecosistema quizás ayuden a explicar la gran recepción de las ideas generadas en Chile.

Por otra parte, existe una diferencia decisiva. Si bien el tema de lo étnico-racial tuvo algún relieve en esos años en Chile y en América Latina, sin considerar el Caribe no hispanófono, en Tanzania y en otros países de África esta cuestión adquirió una importancia notoriamente mayor.

Pensar que es natural u obvio que en África las ideas latinoamericanas serían “racializadas” no es correcto. No siempre los intelectuales africanos (o en África) se pensaron a sí mismos o al continente en términos raciales. Sólo a partir de 1930, en que aparecen las ideas de negritud, la cuestión étnica es clave en la autocomprensión. En verdad, son los afroamericanos del Caribe y de USA los más proclives a pensarse racialmente, notoriamente más que los africanos. No es raro entonces que fuera Rodney quien introdujera, o mejor dicho reintrodujera o repotenciara, esta dimensión en la Tanzania de 1970.

Ahora bien, y ya se ha destacado, de hecho este discurso de origen caribeño o norteamericano no se hibridó con el cepalismo y con el dependentismo acá mismo, ¿por qué entonces ello ocurrió en África? ¿Qué había en un ecosistema que permitió dicha hibridación y que prosperara allí y por qué no en otro? Como se ha dicho y como se ha mostrado a través de varios textos, los medioambientes de Chile y Tanzania eran bastante similares. Puede decirse que en ambos la denominada “sensibilidad de los ’60” era el caldo de cultivo o mejor todavía era el espíritu de estos ecosistemas. ¿Por qué en la juventud universitaria chilena pega tanto Guevara como Fanon en Tanzania?

Para explicar esta diferencia existen, ya se ha dicho, respuestas simplistas que aparecerían espontáneamente: lugares de residencia, razas, temas. Cada una por separado es claramente falseable como no necesaria, quizás en conjunto pesen un poco más, pero no parecen suficientes. Por qué el hibridador del cepalismo-dependentista fue “étnico” y no “guerrillero”, por qué acá la marca fue una ética cauterizadora de lacras y allá una marca anticolonial?

Ambos pensamientos son subfamilias de las ideas periféricas, (se) piensan en relación a un centro, y ambos piensan como rico/pobre, pero unos revisten su guerra santa de solidaridad étnica (negro/blanco) en tanto que los otros solidaridad campesino/popular (pueblo/opresores). El negro libera al negro, el pueblo libera al pueblo. Es cierto que el pueblo latinoamericano es el no blanco, es el mestizo, es el indio, es el campesino pobre, pero la marca no es su condición étnica como criterio básico sino su condición social. Aunque no se entregue una respuesta a estos porqués, al menos existe una respuesta de hecho al modo cómo se hibridó, se africanizó, el pensamiento latinoamericano en Tanzania.

BIBLIOGRAFIA

- Amin, Samir; Atta-Mills, C.; Bujra, A.; Hamid, Ghariebella y Mkandawire, Thandika. 1978. "Social sciences and the development crisis in Africa. Problems and prospects", en *Africa development* N° 4, vol. III, Dakar, CODESRIA, p. 23-45.
- Benot, Ives. 1973. *Ideologías de las independencias africanas*. Barcelona: DOPESA.
- Bloomström, Magnus y Hettne, Björn. 1990. *La teoría del desarrollo en transición*. México: F.C.E.
- Copans, Jean. 1991. *Histoire sociale de l'Afrique de l'Est*. Karthala, Paris: Dep. d'Histoire, U. de Burundi.
- Charney, Craig. 1986. "La nouvelle sociologie de l'Afrique anglophone", en *Tiers Monde* N°105, tomo XXVII, enero-marzo, pp. 25-40.
- Devés, Eduardo. 2003. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX*, tomo II *Desde la CEPAL al neoliberalismo*. Buenos Aires: Biblos. Santiago: DIBAM.
- Devés, Eduardo. 2004. "El traspaso del pensamiento de América Latina a África a través de los intelectuales caribeños", en *Revista Mexicana de Estudios del Caribe*, México D.F.
- Devés, Eduardo. 2005. "Los cientistas económico-sociales chilenos en los largos 60 y su inserción en las redes internacionales: la reunión del Foro Tercer Mundo en Santiago en abril de 1973", revista *América Latina Hoy*, Salamanca (en prensa).
- Gentili, Ana María. 1979. "Ideologia e politica di sviluppo: il caso della repubblica di Tanzania", en AA.VV.: *La scelta "socialista" in Etiopia, Somalia e Tanzania*. Trieste: Cluet.
- Lewis, Rupert. 1998. *Walter Rodney's intellectual and political thought*. Barbados, Jamaica, Trinidad-Tobago: The Press University of the West Indies.
- Mandaza, Ibbo. 1987. "Contributions towards African Social Science", en *Southern Africa Political and Economic Monthly*, octubre.
- Nabudere, Dani. 1977. "Imperialism struggles in Tanzania", en *UTAFITI*, vol. 2, N° 1, Dar es Salaam.
- Nabudere, Dani. s/f. www.aaps.co.zw/publications/global.html.htm

- Nyerere, Julius. 1962. "Ujamaa the basis of African socialism", en *Freedom and Unity*. London: Oxford University Press, 1966.
- Nyerere, Julius. 1976. "Education and Liberation", en *Africa Development* N° 1, vol. VI, Dakar: CODESRIA, january-april.
- Nyerere, Julius. 1983. "South-South option", en AAVV. *South-South Strategy*. London: New Zealand House.
- Nyerere, Julius. 1985. "Las deudas grandes son tanto una carga como un poder", en *Nueva Sociedad* N° 80, Caracas, diciembre.
- Nyerere, Julius. 1988a. "Address by Mwalimu Julius Nyerere" en Bin Mamad, Mahatir y Nyerere, Julius, *Statement on external debt*, South Commission, Kuala Lumpur.
- Nyerere, Julius. 1988b. "La Comision del Sur. Labrar el futuro según nuestras aspiraciones", en *Comercio Exterior* N° 2, vol. 38, México, febrero.
- Ogot, B. 1986. "Trois décennies d'études historiques en Afrique de l'est: 1949-1977", en UNESCO, *Le processus d'éducation et l'historiographie en Afrique*, UNESCO, París.
- Okonkwo, R.L. 2001. "El nacionalismo cultural en el período colonial", en Chukwudi-Eze, Emmanuel: *Pensamiento africano. Etica y política*. Barcelona: Bellaterra.
- Rodney, Walter. 1974. *How Europe underdeveloped Africa*. Washington D.C.: Howard University Press (1ª edic. 1972).
- Rodney, Walter. 1979. "Africa occidental y la trata de esclavos del Atlántico", en Entralgo, Armando (edit.): *Africa-Economía*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Rweyemamu, Justinian F. 1980. "An agenda for research", en Rweyemamu, J.F. (edit.): *Industrialization and income distribution in Africa*. Dakar: CODESRIA.
- Rweyemamu, Justinian. 1981. "The formulation of an industrial strategy for Tanzania", en *Africa Development* N° 1, vol. VI, Dakar: CODESRIA, january-april.
- Rweyemamu, Justinian. 1991. *Third World Options. Power, security and the hope for another development*. Dar es Salaam: Tanzania Publishing House.
- Shivji, Issa. 1993. *Intellectuals at the Hill, Essays and talks 1969-1993*. Dar es Salaam: Dar es Salaam University Press.
- Slater, Henry. 1986. "Dar es Salaam and the postnationalist historiography of Africa", en Jewsiewicki, B. y Newburi, D. (editores): *African historiography*. London: Sage Publications.
- Temu, A.J. y Swai, Bonaventure. 1981. "The intellectual and the State in postcolonial Africa: the Tanzanian case", en *Social Praxis* 8, 3/4, citada en Lewis (1998, 274).
- Thomas, Clive Y. 1974. *Dependence and transformation*. New York: Monthly Review Press.
- Vansina, Jan. 1986. "Ones's own past: African perception of African history", en Shaw, B. (ed): *Africa in world history: a teaching conference*, Dep. of History, USAF Academy.

ANEXO⁶

- AKE, CLAUDE. Cientista social nigeriano. Trabajó frecuentemente articulado a las redes participando del CODESRIA. Vivió en Tanzania.
- AMIN, SAMIR (El Cairo, 1931). Economista egipcio, residente en Senegal, ha escrito abundantemente sobre temas del Tercer Mundo, especialmente del África negra, inspirándose en el dependentismo. Ha sido uno de los más importantes científicos económico-sociales de África, así como un creador de redes.
- ANYANG' NYONG'O, PETER. Cientista político keniano. Fue un activo estudiante de la Universidad de Makerere; luego de graduarse, se dedicó a la docencia y al activismo político. Fue activo miembro de AAPS y CODESRIA.
- BABU, ABDULREHMAN M. Marxista zanzibari. Participó en la Revolución de Zanzibar en 1964. Durante los 60 y 70, Babu fue un popular visitante de The Hill y atrajo grandes cantidades de estudiantes.
- CAMPBELL, HORACE. Cientista político del Caribe, cercano a Rodney en el movimiento político en Guyana llamado "Alianza de Trabajadores" (*Working People's Alliance (WPA)*). Enseñó por más de 6 años en The Hill.
- CLIFFE, LIONEL. Británico, enseñó en Dar es Salaam en los sesenta. Junto a John Saul escribió varias obras influyentes y editó dos volúmenes llamados *Socialismo en Tanzania*. Fue el primer director del *Common Course and the Institut of Development Studies*.
- EMMANUEL, ARGHIRI. Economista griego perteneciente al medio intelectual francés. Su trabajo sobre *El intercambio desigual* (1969) generó gran impacto entre los dependentistas.
- FRANK, ANDRÉ G. Cientista económico social alemán de origen. Estudió en USA, vivió y trabajó en Brasil y en Chile. Su obra *Capitalismo y subdesarrollo* (1965) es pionera en la formulación del dependentismo.
- FURTADO, CELSO (1920-2004). Economista e historiador brasileño, uno de los primeros investigadores de la CEPAL. Entre 1958 y 1961 dirigió el Banco Nacional de Desarrollo Económico de Brasil. Hasta su exilio, en 1964, ocupó cargos públicos en el sector de planificación económica. Su obra académica se ha ocupado de los problemas del subdesarrollo en Brasil y América Latina.
- FREIRE, PAULO. Nació en Recife. Abogado de profesión, que luego se dedicó a la educación. Fue encarcelado en 1964 y posteriormente se exilió en Chile y Estados Unidos. En el año 1970 viajó a Ginebra, donde trabajó en el Consejo Mundial de las Iglesias. Después de 17 años de exilio regresó en 1980 a Brasil.
- GOULBORNE, HARRY. Cientista político jamaicano, enseñó en Dar es Salaam a fines de los setenta.
- HYDEN, GORAN. Cientista político, enseñó en la Universidad de Makerere en Uganda, en la de Nairobi y en la de Dar es Salaam.

⁶ Muchos de los datos son tomados de Shivji (1993). Los currículos están hechos únicamente considerando la información útil para el artículo.

- JAMES, C.L.R. Historiador de Trinidad, autor de *The Black Jacobins*, primero en estudiar exhaustivamente los acontecimientos de la victoriosa revuelta de esclavos en el Caribe. Le invitaron a Dar es Salaam a dar una serie de conferencias.
- KIMAMBO, I. Historiador tanzano, primero en convertirse en profesor de tiempo completo en los sesenta. Junto a Arnold Temu, fueron autores del libro de historia pionero en la tradición de “iniciativa Africana”. Por doce años fue “Principal” de la Universidad de Dar es Salaam.
- MAFEJE, ARCHIE. Sociólogo sudafricano, enseñó en The Hill en los sesenta. Sus artículos críticos sobre ideología “tribal” y sobre las teorías antropológicas coloniales acerca de las migraciones laborales fueron muy aplaudidos por los estudiantes.
- MAMDANI, MAHMOOD. Cientista político ugandés. Enseñó en la Universidad de Dar es Salaam a comienzos de los setenta, donde fue uno de los principales participantes del llamado “debate de Dar es Salaam”.
- MANDAZA, IBBO. Cientista político e intelectual ugandés, enseñó durante algún tiempo en The Hill. Luego formó parte del Gobierno de Zimbabwe después de la liberación. Fundó una organización de investigación llamada Southern African Political and Economic Trust que publicó mensualmente *Southern African Political and Economic Monthly (SAPEM)*.
- MAPOLU, HENRY. Uno de los primeros editores de *Cheche*. Activo estudiante de fines de los sesenta y principios de los setenta. Realizó sus estudios en el Departamento de Sociología, luego dejó la universidad para convertirse en oficial de educación de los trabajadores.
- MUSEVENI, YOWERI. Cientista político ugandés, posteriormente se convertiría en Presidente de Uganda.
- MWANSASU, B. Cientista político tanzano. Durante algún tiempo enseñó en The Hill. Participó en el gobierno, desempeñando varios cargos estatales.
- NABUDERE, DAN. Abogado y activista ugandés. Inició el llamado Debate de Dar es Salaam en la Facultad de Derecho, polemizando la literatura radical acerca de las luchas de clases en Tanzania. Luego del derrocamiento de Iddi Amin por las fuerzas tanzanas formó parte del gobierno de Uganda.
- NYERERE, JULIUS (Butiama, 1922 - Londres, 1999). Hijo del jefe de una tribu, fue educado en una misión católica y, posteriormente, se graduó en Historia y Economía en la Universidad de Edimburgo (1952). Fue Primer Ministro y Presidente de Tanganika y luego Presidente de Tanzania. Sus ideas acerca de un “socialismo africano” fueron teorizadas por él en obras como *Libertad y socialismo* (1968). En 1973 controló personalmente el ejército y, más adelante, reformó la Constitución (1977), estableciendo un sistema de partido único: el Chama Cha Mapinduzi, del que fue presidente. En 1985 renunció a todos sus cargos, dejando el poder a su vicepresidente Mwinyi.
- PICCIOTTO, SOL. Dio clases en la Facultad de Leyes durante los últimos años de los sesenta. Fue un respetado académico marxista que coordinó el curso interdisciplinario llamado Los Problemas Sociales Económicos de Africa del Este (*Social & Economic Problems of East Africa*). Introdujo a los estudiantes en muchos debates y escritos marxistas.

- PRATT, C. Cientista político canadiense, fue el primer director del University College de Dar es Salaam. Escribió sobre la experiencia socialista de las ujamaa. Se dice que fue amigo personal de Nyerere.
- PREBISCH, RAÚL (Tucumán, 1901-Santiago de Chile, 1986). Economista argentino. Ejerció la actividad docente en las universidades de Buenos Aires y de Chile. Especializado en el estudio de los problemas del desarrollo económico, fue director de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
- RODNEY, WALTER (1942-1980). Historiador guyanés, realizó sus primeros estudios en la University of the West Indies en Jamaica. Luego de completar su Doctorado en Filosofía en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos, dio clases en Dar es Salaam. Volvió a su país en los años setenta, donde fundó la Alianza de los Trabajadores (WPA). Fue asesinado por agentes del Estado en 1980.
- RWEYEMAMU, JUSTINIAN. Economista tanzano que enseñó en The Hill. Fue decano de la Facultad de Bellas Artes y Ciencias Sociales. Participó en el gobierno como consejero económico del Presidente, luego en Naciones Unidas.
- SAUL, JOHN. Enseñó ciencia política en Dar en los sesenta. Escribió mucho sobre Tanzania y Sudáfrica y coeditó *Socialismo en Tanzania* con Lionel Cliffe.
- SHERIFF, ABDUL. Historiador tanzano radical.
- SHIVJI, ISSA. Jurista y cientista social tanzano. Profesor en The Hill. Uno de los más activos participantes del proceso que se describe en este trabajo.
- SZENTES, TAMAS. Economista político húngaro, enseñó en el Departamento de Economía de la Universidad de Dar es Salaam. Escribió *The Political Economy of Underdevelopment (La economía política del subdesarrollo)*.
- TANDON, YASH. Cientista político ugandés, enseñó en Makerere, Kampala. Después del derrocamiento de Obote, enseñó en Dar es Salaam, donde, siguiendo a Dan Nabudere, se convirtió en un polémico marxista.
- TEMU, ARNOLD. Historiador tanzano, escribió la temprana historia nacional de Tanzania junto a I. Kimambo.
- THOMAS, CLIVE. Economista guyanés, enseñó en The Hill. Cercano colaborador de Rodney en WPA. Basándose en la experiencia tanzana, escribió su famoso libro *Dependence and Transformation (Dependencia y transformación)*.
- WAMBA-DIA-WAMBA, ERNEST. Historiador y activista político zaireño, por muchos años enseñó en Dar es Salaam. Ha sido presidente del Consejo Ejecutivo de CODESRIA.

